CE 02 1012

Tiempo ahora para historia de los sistemas educativos contemporáneos. La figura de Pestalozzi es la protagonista de este espacio que nos presenta el catedrático Federico Gómez de Castro. Del 25 al 27 de noviembre se ha celebrado en Madrid un coloquio internacional centrado en la recepción de la pedagogía pestalozziana en las sociedades latinas.

Esta noche nos ha invitado a visitar la catedrática y nos hablan de este encuentro y de la figura de Pestalozzi tres profesores que han participado en este encuentro que organizó la Universidad Complutense de Madrid. Ellos son Federico Gómez de Castro, de la UNED, Julio Ruiz Berrio, de la Universidad Complutense, presidente del comité organizador de este encuentro internacional y Bernat Sureda García, de la Universidad de las Islas Baleares. Buenas noches, se está celebrando en este año de 1996 el 250 aniversario del nacimiento de Johann Heinrich Pestalozzi, famoso pedagogo, y con esta ocasión se han celebrado en todo el mundo diversos acontecimientos y uno de ellos, muy significativo, el que se ha celebrado durante el mes de noviembre en la Universidad Complutense.

Tenemos con nosotros al profesor don Julio Ruiz Berrio, organizador de este coloquio y catedrático de Historia de la Educación en la Universidad Complutense, y al profesor doctor Bernat Sureda García, de la Universidad de las Islas Baleares, que como expertos en el tema nos van a acompañar en la evocación de esta figura importante de la pedagogía moderna. Profesor Ruiz Berrio, ¿cuál es el significado de este coloquio y cuál es el sentido de la figura de Pestalozzi en la pedagogía hoy? El significado del coloquio, las intenciones del coloquio, han pretendido poner de relieve que hacía falta, después de 250 años del nacimiento de Enrique Pestalozzi, hacía falta hacer un análisis, una retrospectiva, de lo que la figura de Enrique Pestalozzi ha significado en el mundo en general, pero especialmente en las sociedades latinas en particular, sociedades latinas de Europa y sociedades latinas de América. En los dos siglos en los que Pestalozzi ha ejercido una gran influencia, ha habido interpretaciones diversas.

Es la razón por la que uno de los conferenciantes en el coloquio, don Antonio Viñao, hablaba de al menos dos comunidades interpretativas, con diferentes orientaciones, con diferentes enfoques en torno a Pestalozzi. Es decir que el coloquio ha realizado un análisis en bastante profundidad de la difusión, la penetración de la pedagogía pestalozziana en las sociedades latinas de España y de América, poniendo en cuestión las diversas mitificaciones a favor o en contra que ha habido sobre Pestalozzi. Ha sido un coloquio en el que ha habido ocho conferencias, cinco ponencias, 35 comunicaciones, con un número de asistentes próximo a los dos centenares y creo que los debates han sido muy ricos, que era uno de los objetivos fundamentales de este coloquio.

Junto a ese objetivo que decía de estudiar la difusión, qué tipo de imagen se ha dado de Pestalozzi, ha habido otro también complementario y que en cualquier trabajo de historia, contra lo que cree mucha gente, la historia es actualidad, y se ha buscado también ver la presencia de Pestalozzi en la actualidad. Es decir, intentar conocer las posibilidades de la

pedagogía pestalozziana, de los principios de la didáctica pestalozziana, para ver si pueden aportar algo todavía o no. Y tanto un enfoque como otro, asumirlo en todas sus consecuencias, para que en generaciones venideras no sea necesario el volver a tratar la influencia de Pestalozzi en las diversas pedagogías del mundo.

¿Por qué hablar de la pedagogía pestalozziana en las diversas pedagogías del mundo? Y ahí entraría en la pregunta del perfil. Pues porque Pestalozzi es una figura universal de la pedagogía en primer lugar, pero yo diría que también es una figura universal de la historia, una figura universal de la democracia, una figura universal de los menesterosos sociales, de los marginados sociales, que fue a los que más entregó. El número de sus fundaciones dentro del marco geográfico de Suiza, del país suizo, fue bastante numeroso.

Hay que decir algo que yo creo que todo el mundo sabe, pero es bueno repetirlo, que muchas de esas fundaciones fueron fracasando, en otras obtuvo éxito. ¿Por qué esta situación? Eso nos conduce a presentar el perfil con todos sus detalles, incluidos los claroscuros que hay en Pestalozzi. Es una persona que en un tiempo en que el método estaba ausente de las escuelas de enseñanza elemental, en un tiempo en el que se enseñaba mediante muestras la escritura, en que la lectura era un simple silabeo todavía con cartillas, como en algunos países como España, que se editaba la misma que en pleno siglo XVI, que fue cuando se redactó por primera vez, Pestalozzi viene a hablarnos de método para enseñanza de lectura, método para enseñanza de escritura, método para la enseñanza de todos los conocimientos que pueden ser necesarios al hombre y cultivar todas sus facultades.

Pestalozzi es una persona que como ciudadano tuvo la suerte, creo que para él fue una alegría, el que los revolucionarios franceses, sin que él lo buscara ni lo pidiera, le nombraran ciudadano de honor de la nueva república francesa. Pestalozzi estuvo en el nacimiento de un nuevo régimen suizo, lo que le lleva a ser uno de los cofundadores de la república albética. Las repercusiones de Pestalozzi en la figura, para hacer alusión al perfil pedagógico, yo creo que están fundamentalmente, en primer lugar diría yo, en un entusiasmo, en una entrega sin límites, nunca, ni de día ni de noche, a lo largo de todos los años de su vida, que transcurre entre 1746 y 1827.

El entusiasmo es sin límites, pero no es simplemente un entusiasmo, no es simplemente amar al prójimo y ayudarle mediante la instrucción y difundir la instrucción y el saber, sino que lo que hace es forjar, construir su didáctica y su pedagogía mediante el ensayo continuo también de todos los días de su vida. Muchas veces ayudado por ilustres colaboradores, visitadores de sus centros, son pedagogos tan famosos como Gérvar, o es el padre Girard, o es Julián de París, etc. O Fichte.

O Fichte. En la Reforma Prusiana. Efectivamente.

Profesor Ruiz Berrio, nos llegan todavía en la historia ecos de la celebración del centenario de la muerte de Pestaloche en 1927 y ahora del 250 aniversario de su nacimiento. Pero el bicentenario de su nacimiento en 1946, no sé si por desconocimiento, pero no llegan ecos tan

nítidos como los del 1927 o el 250 aniversario. ¿Hay alguna razón para que esto sea así? El dominio del lenguaje del profesor Rodríguez de Castro es patente porque, de una manera muy fina, está aludiendo a la ausencia de homenajes, a la ausencia de recordatorio, salvo casos muy concretos, en alguna escuela, algún profesor, la ausencia, podríamos decir, el vacío en torno a la figura de Pestaloche en 1946.

Yo creo que eso se debe a que la comunidad interpretativa dominante en 1946 está en desacuerdo con Pestaloche, quizá porque no lo comprenden, creen que no reúne el perfil de un pedagogo que sería pedagogo oficial del régimen franquista y entonces desechan la idea de Pestaloche. Es más, de una manera mitificadora, porque suponer que Pestaloche fue una figura de gigante y pudo hacer muchas cosas, le llegan a chacar hasta la guerra civil o incivil, si queremos, de España. Entonces, Pestaloche es un enemigo de la pedagogía del régimen y un enemigo del régimen también.

Tenemos también con nosotros al profesor Bernat Sureda de la Universidad de las Islas Baleares, que tuvo una conferencia muy celebrada durante el coloquio acerca del tema de la influencia de la pedagogía pestalocheana sobre los maestros españoles del siglo XIX. Seguro que sobre ese tema o algunos adyacentes nos puede decir algo. Profesor Bernat, por favor.

Se ha hablado mucho en este coloquio y muy bien sobre las diversas mistificaciones que se han producido en torno a la figura de Pestaloche. Yo creo que en este caso podemos hablar, sin caer en el tópico, en la convicción de que Pestaloche lo que hace es llevar a la práctica, enfrentarse en la práctica, con el problema que había planteado teóricamente ruso. Pestaloche lo que busca es fundamentar psicológicamente esta educación, tener en cuenta estas necesidades del niño, tener en cuenta las características del niño.

Y de esta forma Pestaloche se convierte en un puntal, en un punto muy importante de este camino que nos llevará hasta la escuela nueva y que nos llevará hasta la pedagogía contemporánea. Este carácter innovador de la pedagogía de Pestaloche, este enfoque que él hace del estudio de la educación, realmente un enfoque novedoso en cuanto que él pretende demostrar en la práctica los principios teóricos, es decir, fundamentar a través de la experiencia cualquier cuestión pedagógica aproximándose, como se ha dicho también a lo largo del coloquio, a lo que podría ser este concepto de investigación-acción tan de moda actualmente. En este sentido, a través de estas ideas, Pestaloche fue difícilmente entendido por los maestros españoles, sobre todo a principios del siglo XIX, que es cuando de la mano de Godoy se crea el Real Instituto Pestalocheano y se intentan aplicar en España sus ideas.

Pero realmente, a pesar de que el Instituto Pestalocheano cierre, a pesar de que el Instituto Pestalocheano no llega a tener una gran difusión, sí que se mantiene viva esta presencia pestalocheana, este reconocimiento de Pestaloche como un personaje importante dentro del pensamiento pedagógico, y será especialmente un español, Pablo Montesino, quien recuperará las ideas de Pestaloche, el que las divulgará en España, el que realmente analizará en profundidad estas ideas y las expondrá de una forma clara. Y es importante señalar que Pablo

Montesino plantea de una forma muy clara que será imposible esta reforma del sistema educativo, esta renovación de la enseñanza elemental que proponía Pestaloche, sin crear, sin formar profesores que tengan una adecuada capacitación profesional. Por esto es importante destacar que esta aplicación, esta divulgación de las ideas de Pestaloche por parte de Montesinos, le llevarán a definir e impulsar la creación de las escuelas normales y a dirigir estas escuelas, él será cargo de la dirección, como centros no sólo ya que sirvan para que los maestros puedan conocer un método determinado, es decir, no como escuelas de norma, sino, como dice él, como seminarios de maestros, es decir, como centros donde los maestros puedan recibir no sólo una formación dedicada a un método determinado, sino aquella formación que les permita conocer las características del niño y que, por lo tanto, les permita buscar la fórmula más correcta en cada caso de transmitir los conocimientos.

Muy bien, yo voy, para suscitar el coloquio, voy a hacer alusión a dos testimonios contrarios y de la misma época. Rufino Blanco, el 31 de marzo del 27, publicaba en el debate un artículo en el cual niega a Pestaloche que sea el fundador de la enseñanza popular. Por el mismo tiempo, exactamente los 18 de febrero de 1927 también, en Zürich, en la universidad, celebrando el centenario de Pestaloche Spranger, dice, Pestaloche ha vivido en y con el pueblo, ha experimentado su miseria como miseria propia, ha experimentado su felicidad como propia, ha comprendido sus faltas y ha podido expresar sobre el pueblo lo que nadie antes había podido expresar justamente porque era muy sencillo.

Pestaloche ha pensado el primero, el gran pensamiento de la verdadera educación popular. Desde el punto de vista de la historia, nosotros estamos obligados a recoger estos testimonios tan claramente contradictorios y formar nuestro propio juicio crítico. Viene verdad que el propio Rufino Blanco, desde su postura crítica, le niega ser el fundador de la enseñanza popular, pero no puede por menos de reconocer que sí que es el fundador de la enseñanza primaria secularizada.

De ahí que yo creo que uno de los temas que en este coloquio se han resaltado y que son, como decía el profesor Ruiz Berrio, son importantes, la presencialidad de la historia, cómo está presente hoy en la historia el testimonio de Pestaloche o las ideas de Pestaloche, yo me atrevería a señalar simplemente una, el concepto de formación general, el concepto de formación general básica. Pestaloche vive el tránsito de la escuela estamental dividida por clases a la escuela del ciudadano. De aquí, como decía muy bien el profesor Ruiz Berrio, el nombrado ciudadano de honor de la revolución francesa.

Con él se inaugura la escuela del ciudadano. Una escuela que hasta en Condorcet y en los liberales contaba con dos o tres años de escolarización y que paulatinamente hemos llegado a los años noventa generalizándose hasta los dieciséis años, es decir, diez años de escolarización. Este hecho yo creo que plantea un problema clave, que es qué tiene que comprender hoy la formación general.

Ya no es una enseñanza propagética a la universidad, es la enseñanza general de ciudadano.

Pestaloche habla en una obra no traducida al castellano, Lenzburger Rede, las conversaciones de Lenzburg, habla de la idea de la formación elemental. La formación elemental está basada en aquello que debe constituir las bases de la educación en los niños y hoy diríamos también en los jóvenes.

La búsqueda de este concepto pienso que es uno de los problemas nucleares de la educación hoy. Lo había visto muy bien Pestaloche, lo ha visto Klavki, según el cual Pestaloche encontramos, en él encontramos el primer intento general de una teoría y praxis de la formación categorial, es decir, de una formación general, de una formación de todos los ciudadanos. A mí me gustaría saber la opinión de nuestros ilustres invitados sobre esta imagen de Pestaloche como el inspirador de la escuela del ciudadano, ¿cómo lo vemos? Yo creo que tú has citado muy bien a Pestaloche, a Klavki, etc., y creo que es cierto, pero yo al mismo tiempo me estaba acordando de las ideas de Francisco Giner de los Ríos sobre educación y para Giner, que indirectamente es un seguidor de Pestaloche y por varias ramas, unas directas y otras indirectas, para Giner habla claramente que la formación del ser humano comprende dos periodos y dos tipos muy claros.

Uno, la formación general, y otro que es la formación especial. Y para Giner ya en la segunda mitad del siglo pasado estaba muy claro que el ciudadano, la persona humana, el ser humano en sociedad, que es como tiene sentido y como se perfila el ser humano, tiene que recibir una formación completa, sea cual fuere su género, su origen, su riqueza, su disposición, sus discapacitaciones o sus buenas dotes, tiene que recibir una formación completa que iría desde que nace hasta los 16, 18 años. Y esa formación general debe atender ante todo y sobre todo a hacerle hombre, a hacerle persona, a hacerle miembro, socialmente hablando, políticamente hablando, a hacerle miembro de pleno derecho de una ciudadanía sin que pueda haber nadie inferior por cualquier razón discriminatoria.

Y creo que hoy en día ese concepto que arranca efectivamente en Pestaloche y que Giner en España lo difundió mucho, creo que sigue vigente y salvo intereses a veces económicos que quieren disponer en edades muy tempranas de gente capacitada profesionalmente, la mayoría de las personas de bien creo que conceden la necesidad de esa formación general. Y luego ya después de los 17, 18 años, tenemos una formación profesional específica en mejor marco y de la mejor manera. Pestaloche, por ejemplo, define de alguna manera o describe la formación general como una formación del corazón, dice él, Gersen Bildung, en ese lenguaje poético que casi siempre utilizaba, de la formación del entendimiento, Bildung des Verstandes, y también de la formación de las capacidades o competencias del cuerpo en la profesión y en la técnica, Kungs Bildung.

Estos tres aspectos son parte de la formación del nombre, Menschen Bildung. Esto es interesante asociándolo al pensamiento de Giner como para Pestaloche y también incluso dentro de la formación general hay un cierto matiz de formación profesional. Diríamos lo que la LOGSE llama la formación profesional básica.

Yo pienso que con términos mal empleados, porque en realidad durante la secundaria obligatoria no se hace ningún tipo de formación, aunque la LOGSE lo describe como una especie de formación básica. En la formación general que Pestaloche preconija para todo ciudadano, ¿quiere decir que este concepto repercute en la formación de los maestros desde la óptica de Montesino y influido por las ideas de Pestaloche, profesor Sureda? Yo creo que hay un aspecto fundamental a tener en cuenta en Pestaloche y es este intento que hace él de reconciliar lo que serían las dos grandes dimensiones de la educación. La educación, a partir del momento de la Revolución Burguesa, se recalca y se insiste en esta necesidad social de una educación, es decir, que todos los individuos tengan un nivel básico de educación necesario para el funcionamiento de una sociedad democrática.

Pero a la vez también el desarrollo de las ideas biologicistas, la misma aportación de Rousseau, recalcará la necesidad que se tiene desde el punto de vista individual, es decir, la educación como desarrollo de las capacidades individuales. De alguna forma la educación se convertirá en un derecho para todos y se convertirá, pero también, en una obligación en cuanto a que es una necesidad social. Yo creo que esta es una cuestión básica para entender el desarrollo de los sistemas educativos y por lo tanto es una cuestión que repercutirá sobre el nuevo perfil de maestro que exige este proceso.

El maestro no puede ser simplemente un transmisor de conocimientos, sino que debe ser además una persona que pueda tutelar, que pueda orientar, que pueda dirigir este desarrollo individual. Y son estas dos grandes dimensiones las que de alguna forma marcarán esta necesidad de una educación básica, general para todos los ciudadanos que tenemos dentro de las sociedades actuales. Educación que tenga en cuenta estas necesidades que todos tenemos, que individualmente tenemos, y también estas necesidades sociales de una transmisión de cultura.

Profesor Rubius Pérez, ¿quiere intervenir? Sí, respecto a la interpretación, lo que decía antes el profesor Rodríguez de Castro de la idea de formación profesional en Pestaloch. Yo creo que es que quizá la denominación a lo mejor no es formación profesional. Yo creo que la idea de Pestaloch y cuando habla de esa formación general, al matizar más, sería una formación integral, una educación completa.

Y esa educación completa, como más tarde el mismo Tellar de Sardén y otros pensadores han hablado, se trata de una educación lo mismo del cerebro que de la mano. Y eso es lo que nos llevaría a una formación, podemos llamarla integral, completa, no sé el término, pero sí la idea creo que es fundamental porque el ser humano no es solamente una cosa, sino que es un conjunto armónico. Efectivamente, cuando Pestaloch habla de esto que llamamos formación técnica, el término que utiliza es Kunstbildung.

Y a mí me recuerda también otros aspectos metodológicos de Pestaloch, lo que todavía en la lengua germana se llama Sach Kunde y que nosotros hemos llamado lecciones de cosas y que evidentemente partiendo de la inspiración de Pestaloch se convierte en el instrumento más

claro de acercamiento del niño y del muchacho al mundo real, al mundo no sólo de los reinos animal, vegetal y mineral, sino también al mundo naciente de la tecnología, al mundo de la comunicación, al mundo de lo exótico incluso, mediante el recurso metódico a lo que él llamó, bueno, él no lo llamó, lo llamó aún después posiblemente Sheldon I, las lecciones de cosas, pero que se basaban fundamentalmente en el espíritu intuitivo, en el acercamiento. Es decir, que la formación general de que habla Pestaloch por supuesto tiene que estar centrada en la formación del corazón, formación de la inteligencia, pero también en el contacto con la realidad. ¿Estamos de acuerdo con esa visión Pestalochiana de la formación? Yo estoy de acuerdo, yo diría recordando palabras de Cosío, que si la educación es algo, es preparar al ser humano para los buenos hechos y las bellas palabras.

Creo que ahí es donde verdaderamente se ejercita, se desarrolla el ser humano, la persona humana. Yo creo que es precisamente esta educación integral, esta educación que no responde exclusivamente a las necesidades de un profesional determinado o de una determinada dimensión moral o política, sino que responda fundamentalmente, sin olvidar al otro, a estas necesidades de desarrollo de todas las capacidades del hombre, de las capacidades físicas, de las capacidades intelectuales y también de las capacidades morales, lo que realmente pretende Pestaloch. Muy bien, llegamos al final prácticamente de nuestra intervención, en conmemoración del coloquio que ha tenido lugar en la Universidad Complutense sobre la figura de Pestalochi.

Ahí hemos visto también una pequeña pero jugosa aportación de obras bibliográficas, incluso de postales de objetos que nos dan una idea muy clara de la presencia de Pestalochi en el campo de la pedagogía del siglo XVIII. Presencia que evidentemente se ha centrado en su presencia en la sociedad española, en las sociedades latinas, pero que también podíamos indicar brevemente que estuvo muy presente en otras sociedades, quizá por la cercanía geográfica. Pero no podemos menos de recordar aquí la influencia que Pestalochi tuvo en la reforma prusiana de la educación a principios del siglo XIX.

Pestalochi era perfectamente conocido por Humboldt y por von Stein, fue visitado por Fichte, estaba dentro de la corriente neohumanista e idealista de la Prusia de aquel momento, pero yo creo que tuvo una importancia clave por cuanto influyó en lo que decíamos antes de la destrucción de la educación estamental. La educación estamental por la cual los caballeros se educaban en el círculo adecuado de los caballeros, los clérigos en el círculo de los clérigos, y los artesanos en el círculo de los artesanos, haciendo casi inviable las interconexiones, eso desaparece con el nuevo planteamiento prusiano y también en la revolución francesa. Y no estaría muy descaminado, pienso yo, el hacer cargar sobre las débiles espaldas de Pestalochi la inspiración de este cambio radical de la educación, del panorama de la educación en lo que hemos llamado antes el paso de la educación estamental a la educación del ciudadano.

¿Estamos de acuerdo con esto? ¿Alguien quiere añadir alguna…? Sí, estoy de acuerdo. Yo estaba pensando en que hay un periodo de transición, es decir, que no es que se cree la escuela de la ciudadanía, el paradigma pedagógico del ciudadano no se elabora de la noche a la mañana,

eso no existe en la historia. Hay unas varias décadas a través de las cuales hay una coincidencia de filósofos, de naturalistas, de pensadores y de políticos en general que tienen un concepto de la sociedad en el cual se va a encardinar después un concepto de escuela y un concepto pedagógico que es el de Pestalochi.

Creo que hay una coincidencia y una colaboración a lo largo de un periodo de 80-100 años y lo mismo habría que citar a Montesquieu que a Franklin o citar a Lavoisier, etc. Sí, posiblemente este tema de la formación profesional a la que antes hemos hecho referencia puede ser significativo de hasta qué punto se rompe en estos momentos a través de un proceso lento, como se ha dicho, pero ¿cuál es la posición de Pestalochi en relación a este tema? Hay concretamente un hecho, una anécdota y es que la sociedad económica cántabra a principios del siglo XIX se interesa por la formación profesional como es típico de las sociedades económicas de finales de la época ilustrada y requieren a Pestalochi que les informe sobre sus métodos para la formación profesional. Él contesta diciendo que en realidad los métodos para la formación profesional no los ha desarrollado, sino que en realidad lo que ha hecho es poner las bases para cualquier formación posterior y que en todo caso su obra, que nunca está acabada, podrá continuarla sus discípulos desarrollando y aplicando sus ideas también a la formación profesional.

Es decir, aquí vemos cómo Pestalochi lo que se preocupa es de esta formación básica, general para todos, y no por aquella formación que decíamos antes gremial o estamental que era típica de la etapa anterior. Muchas gracias, profesor Ruiz Berrio, muchas gracias, profesor Bernat Sureda. El equipo docente de la asignatura de Sistemas Educativos Contemporáneos de la UNED se honra muy mucho de haberles tenido presentes en este coloquio para resaltar la figura de Pestalochi y esperamos, profesor Ruiz Berrio, que usted haya quedado satisfecho del brillante coloquio que ha organizado con respecto a la figura de Johann Heinrich Pestalochi.

Yo, efectivamente, he quedado muy contento y muy satisfecho porque ha acudido como congresistas un grupo selecto de profesores e investigadores españoles, franceses, belgas, italianos, argentina, colombianos, etc., de varios países de América, de las sociedades latinas de Europa y de América. Y creo que han aportado nuevas investigaciones, nuevos enfoques que se han complementado ciertamente, como usted mencionaba antes, con la exposición, una exposición de Pestalochi en España que creo que es bastante sostiva, sin llegar a serlo, pero se aproxima bastante. Muy bien, pues muchísimas gracias y damos por terminada esta intervención en honor del 250 aniversario de Enrique Pestalochi.

Muchas gracias por habernos traído. Federico Gómez de Castro, catedrático de Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos, nos ha presentado este espacio dedicado a la figura del pedagogo Pestalochi. El profesor Gómez de Castro y los profesores Julio Ruiz Berrio, de la Universidad Complutense, y Bernat Sureda García, de la Universidad de las Islas Baleares, nos han aportado su visión sobre este pedagogo suizo, figura universal cuyas ideas en torno a una formación general para todos los ciudadanos tienen hondas repercusiones en las sociedades latinas tanto de América como de Europa.